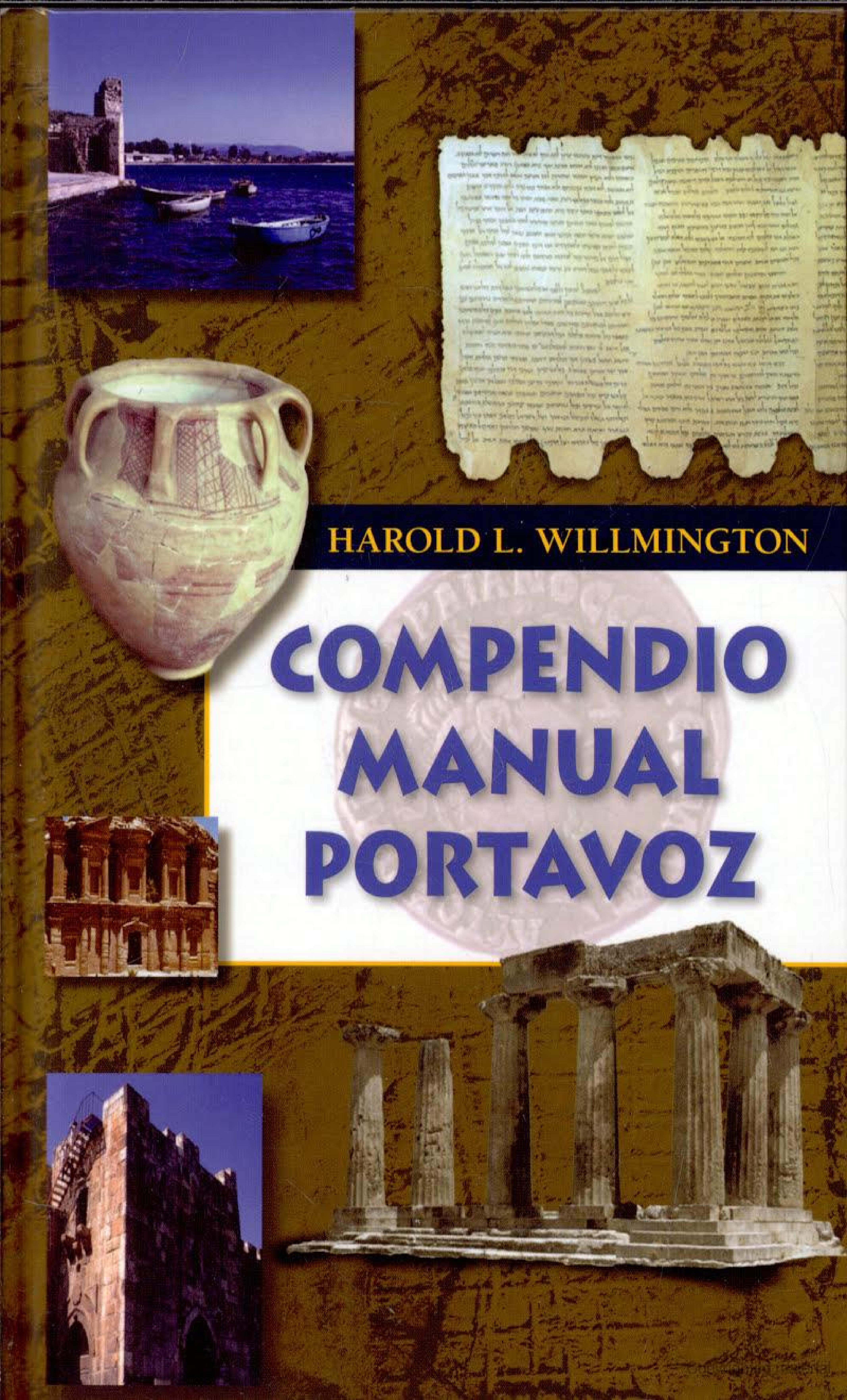

HAROLD L. WILLMINGTON
COMPENDIO
MANUAL
PORTAVOZ

HAROLD L. WILLMINGTON

COMPENDIO MANUAL PORTAVOZ

NÚMEROS



La misión de *Editorial Portavoz* consiste en proporcionar productos de calidad —con integridad y excelencia—, desde una perspectiva bíblica y confiable, que animen a las personas a conocer y servir a Jesucristo.

EDITORIAL PORTAVOZ
P.O. Box 2607
Grand Rapids, Michigan 49501 USA

Visítenos en: www.portavoz.com

ISBN 978-0-8254-1877-8

4 5 6 7 edición / año 11 10

Impreso en los Estados Unidos de América
Printed in the United States of America

—1446 a.C.
El éxodo,
Promulgación de la Ley

—1443
Cades-barnea comienza la peregrinación en el desierto

—1406
Israel entra en Canaán

NÚMEROS



TRASFONDO

Tras haber recibido la ley en el Sinaí (Éxodo—Levítico), Israel se dispuso para su vuelta a Canaán (1—10). Pero después de recorrer el corto trayecto hasta los límites de Canaán, se rebelaron contra el Señor (13—14) y fueron condenados a cuarenta años de andar errantes por el desierto. Los capítulos 15—36 registran diversos acontecimientos de aquellos años de peregrinación, en los que la nación vaciló entre el éxito espiritual y la apostasía. El libro termina con Israel acampado de nuevo a la vista de la Tierra Prometida.

AUTOR

Moisés (véase *Génesis, Éxodo: Autor*). Hay indicaciones dentro del libro mismo de que Moisés fue su autor (1:1; 33:2). El detallado relato presencial solo podría haber sido escrito por Moisés.

FECHA Y LUGAR

Por cuanto el Éxodo tuvo lugar en el 1446 a.C. (véase *Éxodo: Fecha y lugar*), este libro no pudo haber sido escrito hasta alrededor del 1406. Es probable que Moisés guardara un diario de las peregrinaciones, de modo que Números habría sido escrito realmente a lo largo de los cuarenta años, y redactado en su forma definitiva en 1406.

PROPÓSITO

- Mostrar que Dios disciplina a su pueblo cuando desobedecen.
- Prefigurar el sacrificio de Cristo mediante simbolismo como la vaca alazana y la serpiente de bronce (19; 21).
- Proseguir la revelación de los atributos de Dios (Génesis—Levítico) mostrando:
  - su perseverancia en mantener el pacto
  - el equilibrio entre su gracia y su disciplina en indignación.

BOSQUEJO

ISRAEL EN EL SINAÍ: PREPARATIVOS (1:1—10:10)
- Un censo del pueblo (1)
- Asignación de puestos alrededor del tabernáculo (2)
- Censo de los levitas, asignación de sus deberes (3—4)
- Normas de pureza (5)
- Nazareos (6)
- Ofrendas para el tabernáculo de los príncipes de Israel (7)
- Dedicación de los levitas (8)
- Nube de fuego, trompetas de plata (9:1—10:10)

DEL SINAÍ A CADES: FRUSTRACIÓN (10:11—20:13)
- Partida de Sinaí (10:11-36)
- Quejas y soluciones (11)
- María y Aarón critican a Moisés (12)
- Rebelión en Cades-barnea (13—14)
- Leyes adicionales (15)
- Rebelión de Coré, Datán y Abiram (16)
- Florece la vara de Aarón (17)
- Deberes de los levitas (18)
- Purificación con las cenizas de una vaca alazana (19)
- Moisés golpea la roca (20:1-13)

DE CADES A MOAB: EXPECTACIÓN (20:14—36:13)
- Edom niega el paso a Israel (20:14-21)
- Muerte de Aarón (20:22-29)
- La serpiente de bronce (21:1-9)
- Israel derrota a Sehón y a Og (21:10-35)
- Balac y Balaam (22—24)
- Seducción de los israelitas por mujeres moabitas (25)
- Segundo censo del pueblo (26)
- Josué sucede a Moisés (27)
- Reglas para los votos (30)
- Israel derrota a los madianitas (31)
- Asentamiento de las tribus de transjordania (32)
- Repaso a las jornadas en el desierto (33)
- Descripción del asentamiento de Canaán (34—36)

ISRAEL EN EL SINAÍ: PREPARATIVOS (1:1—10:10)

1:1-46 *El primer censo: Todos los hombres capaces mayores de veinte años.* Con Israel todavía en el Sinaí, Moisés recibió la orden de hacer un censo de todos los hombres de veinte años y mayores que pudieran luchar por Israel cuando entrasen en Canaán. Para ello, seleccionó a un hombre de cada tribu para que le ayudase. El número total de hombres en edad militar en las doce tribus fue de 603.550, sugiriendo una población total por encima de dos millones. (Acerca de las tribus de Efraín y Manasés, véase exposición sobre Gn. 48:1-22.)

1:47-54 *"Pero excluyan a los levitas".*

Los levitas quedaron excluidos del censo porque, como encargados del tabernáculo, no debían ser soldados.

2:1-34 *Emplazamientos para las tiendas de dos millones de personas.* Dios quería que los israelitas tuvieran un campamento organizado. Se asignó a cada tribu un lugar alrededor del tabernáculo, que recibía la situación central. Cada tribu tenía "su bandera" para identificarla. Los hombres designados para ayudar a llevar a cabo el censo fueron designados para conducir cada tribu. Las tribus a cada lado recibieron órdenes específicas de marcha que debían seguir siempre que los israelitas levantaban el campamento (2:9, 16, 24, 31).

3:1-4 *Sus dos hijos sobrevivientes.* Con Nadab y Abiú muertos debido a su desobediencia (Lv. 10:1-7), Aarón tenía ahora solo dos hijos, Eleazar e Itamar, que le ayudasen como sacerdotes.

3:5-13 *"Los levitas son míos, para tu servicio".* Por cuanto había liberado a los israelitas de Egipto, sus primogénitos varones pertenecían al Señor (Éx. 13:1-2, 11-16; 22:29). Dios demandaba ahora a todos los varones levitas en lugar de los primogénitos de todas las tribus, y los dio a Aarón como ayudantes.

3:14-39 *"Ahora puedes censar a los levitas".* Dios mandó a Moisés que tomara un censo de los levitas, dividiéndolos en tres familias según los tres hijos de Leví: Gersón, Coat y Merari (véase Éx. 6:16-20; Moisés y Aarón eran descendientes de Coat). Este censo difería del de el resto de la nación en que se contaron todos los levitas varones de un mes en adelante.

Las familias de Gersón debían acampar junto al tabernáculo, en el lado occidental. Debían cuidarse de sus cortinas y cubiertas.

Las familias de Coat debían acampar al sur, y cuidarse del mobiliario del tabernáculo: el arca del pacto, la mesa, el candelero, los altares y los utensilios.

Las familias de Merari debían acampar al norte y debían cuidar de la estructura del tabernáculo y del atrio.

Moisés, Aarón, Eleazar e Itamar debían plantar sus tiendas al este del tabernáculo, junto a la entrada.

El número total de varones levitas de un mes y mayores fue de 22.000.

3:40-51 *Redención de los no redimidos por los levitas.* Moisés hizo ahora el censo de todos los varones *primogénitos* de Israel *de un mes y más.* El total fue de 273 más que el número total de varones levitas, que debían haber sido su redención (3:5-13). Cada uno de esos 273 varones "supernumerarios" tuvo que ser redimido con cinco siclos de plata.

4:1-49 *Segundo censo de los levitas: Todos los varones de 30 a 50 años de edad.* Luego se llevó a cabo un censo de levitas varones de las edades comprendidas entre los 30 y los 50 años, que aparentemente iba a ser el lapso de edades para su servicio oficial en el tabernáculo. El total fue de 8.580.

Los coatitas recibieron instrucciones más detalladas tocante al cuidado del mobiliario del tabernáculo, especialmente acerca de su transporte de un lugar al siguiente. Aparentemente, Eleazar debía supervisar esos deberes (4:16).

Se reiteran los deberes de los gersonitas y de los meraritas. Itamar fue designado para supervisar sus trabajos.

5:1-4 *"Los contaminados han de irse".* Debido a que la presencia de Dios estaba con Israel, todos los que estuvieran ritualmente contaminados debían ser excluidos del campamento hasta que estuvieran puros.

5:5-10 *Confesión y restitución más un 20 por ciento.* Este mandamiento pare-

ce complementar el de Levítico 6:1-7. El robo debía ser confesado y los bienes robados debían ser restituidos, más el equivalente monetario del 20 por ciento de su valor. Si aquel que había sido robado había muerto, los bienes eran dados al sacerdote.

5:11-31 *"¿Es ella inocente, o inmoral? La prueba lo dirá.* Si alguien sospechaba que su mujer era adúltera, el sacerdote hacía que la mujer bebiera una mezcla especial de agua sagrada y polvo. Su culpa o inocencia se determinarían por su reacción física a la bebida. Este insólito "juicio de Dios" ponía la justicia en manos de Dios y protegía a las mujeres inocentes de las falsas acusaciones de maridos celosos.

6:1-21 *El camino del nazareo.* Un nazareo era alguien que hacía voluntariamente voto de separarse para el Señor durante un tiempo determinado. Durante los días de su voto no debía beber ninguna bebida fuerte, ni podía cortarse el cabello ni tocar cadáver alguno. Cuando hubiera culminado su período de separación, debía comparecer ante el sacerdote con unas ofrendas específicas. Después de haberse afeitado la cabeza y de haber quemado el cabello, podía reintegrarse a su vida normal.

6:22-27 *Una bendición especial del sacerdote al pueblo.* Dios dio a Moisés las palabras para una bendición especial, que hablaba de seguridad, gracia y paz, mediante la que los sacerdotes debían bendecir al pueblo.

7:1-88 *Dones para el tabernáculo. El legado de los príncipes.* El día en que Moisés terminó el montaje del tabernáculo, los 12 príncipes tribales que habían ayudado en el primer censo (1:5-15) trajeron una ofrenda. (Se trata probablemente del mismo día mencionado en Éx. 40:17; los acontecimientos del capítulo 7 probablemente precedieron los del capítulo 1.) Cada líder trajo un buey, con un total de doce; y cada dos príncipes trajo un carro, con un total de seis. Dos de los vagones y cuatro bueyes fueron dados a los gersonitas para ayudarles a transportar las cortinas y cubiertas del tabernáculo. Los coatitas, que debían transportar los muebles del tabernáculo sobre sus hombros (4:15; 7:9), no recibieron bueyes ni carro.
El altar del holocausto fue dedicado a lo largo de un período de 12 días (7:10-83). La descripción de esos días es repetitiva, porque cada día un príncipe de una tribu presentó dones y ofrendas idénticos. En tanto que la repetición puede parecer monótona, pone de manifiesto que Dios daba valor a cada don.

En 7:84-86 se recapitulan los dones de plata y de oro. La plata pesó un total de 2.400 siclos, y el oro totalizó 120 siclos. En 7:87-88 se recapitulan las ofrendas sacrificiales de los príncipes.

7:89—8:4 *Oye una voz por encima del arca.* Cuando Moisés entraba en el tabernáculo, el Señor le hablaba desde entre los dos querubines encima del propiciatorio del Arca del Pacto. En esta ocasión, Dios le dio instrucciones acerca del candelero de oro. Este ornamentado candelero de siete brazos se hizo de un solo bloque de oro. Sus siete lámparas debían iluminar el lugar santísimo en el tabernáculo.

8:5-19 *Dedicación de los levitas.* Para purificarse para el servicio, los levitas pasaron por un ritual de rociado y afeitado. Luego el pueblo puso sus manos sobre ellos, y ellos fueron ofrecidos "en ofrenda" (8:11), lo que indicaba que eran dados como sustitutos de los primogénitos de las demás tribus (3:5-13). A su vez, los levitas pusieron las manos sobre dos becerros e hicieron expiación por sí mismos.

Los levitas eran un don a los sacerdotes para que les ayudaran en el servicio del tabernáculo. Eran tam-

bién un don para todo Israel, para hacer expiación por las demás tribus. Al acampar cerca del tabernáculo, prevenían a las otras tribus de violar negligentemente el tabernáculo y que incurriesen en la ira de Dios.

8:20-26 *Deberes de los levitas.* Habiendo sido purificados y dedicados al Señor, los levitas asumieron sus responsabilidades. En 4:3 se indica que los levitas comenzaban a servir a los 30 años de edad, mientras que 8:24 indica que podían comenzar a los 25. Puede que hubiera un aprendizaje de cinco años. La jubilación del servicio activo era a los 50 años.

9:1-14 *La Pascua: Instrucciones, extensiones pero no exenciones.* Había transcurrido un año desde que Israel partió de Egipto. Era el primer mes del año (aproximadamente equivalente a marzo-abril) y debían observar la Pascua en el día 14, para conmemorar su liberación.

Al ir a comenzar la Pascua, había algunos hombres en el campamento que estaban ceremonialmente impuros debido al contacto con cadáver, y que por tanto no podían participar. Se sintieron lo suficientemente interesados para preguntar a Moisés qué podrían hacer tocante a aquello. Dios le dijo a Moisés que cuando había alguna razón legítima para no participar, la persona podría observar la Pascua exactamente un mes después. No obstante, si alguien dejaba de celebrar la Pascua de manera voluntaria, debía ser excomulgada.

Los extraños podían participar en la Pascua si estaban dispuestos a cumplir los mismos requisitos que los israelitas (Éx. 12:48-49).

9:15-23 *La nube: Si se mueve, se mueven; si se detiene, se detienen.* Los israelitas atravesaron el desierto según los guiaba la columna de nube o de fuego (véase Éx. 13:21-22; 40:34-38). Cuando la nube se mantenía fija sobre el tabernáculo, Israel permanecía acampado. Cuando la nube comenzaba a moverse, levantaban el campamento y la seguían.

10:1-10 *Los diversos toques de las trompetas de plata.* Se debían hacer dos trompetas de plata para que los dirigentes se comunicasen con el pueblo. El toque de ambas trompetas convocaba a la nación entera ante el tabernáculo. El toque de una trompeta llamaba solo a los jefes. El toque de "alarma" (10:6) señalaba el levantamiento del campamento y la reanudación de sus jornadas.

DEL SINAÍ A CADES: FRUSTRACIÓN (10:11—20:13)

10:11-36 *Salida del Sinaí: La nube se mueve, y ellos la siguen.* En el día 20 del mes segundo del año segundo desde Egipto, la nube comenzó a moverse, por lo que Israel levantó el campamento y partieron del Sinaí.

La marcha de Israel estaba tan organizada como su campamento. Encabezando la marcha estaban Judá, Isacar y Zabulón, las tribus acampadas al este del tabernáculo. Los gersonitas y meraritas seguían, llevando la estructura del tabernáculo. Luego seguían Rubén, Simeón y Gad, desde el sur. Luego seguían los coatitas, que llevaban los muebles del tabernáculo. Luego venían Efraín, Manasés y Benjamín desde el oeste, y Dan, Aser y Neftalí desde el norte.

Moisés invitó a Hobab, su cuñado madianita, que acompañase a los israelitas.

Siempre que la nube se movía (se supone que por la mañana) indicando con ello que Israel debía levantar el campamento, el Arca se ponía de camino, y Moisés hacía memoria de las promesas de Dios con una oración: "Levántate, oh Jehová, y sean dispersados tus enemigos, y huyan de tu

presencia los que te aborrecen". Y cuando el Arca reposaba (se supone que al atardecer), Moisés oraba: "Vuelve, oh Jehová, a los millares de millares de Israel".

11:1-3 *Cae desde el cielo el fuego de la ira.* Apenas había comenzado el pueblo su jornada y por alguna razón no especificada comenzaron a quejarse. Dios se indignó y envió un fuego que consumió a algunos que estaban en los bordes del campamento. Moisés oró por ellos y el fuego se apagó.

11:4-23 *"¡Oh, si volvieran los buenos días de la esclavitud!"* Cansados del diario maná, los israelitas se olvidaron pronto de sus duros días de esclavitud en Egipto, y se acordaban solo de las golosinas que ya no tenían. Moisés se sintió abrumado por las quejas. Le dijo a Dios que la carga de proveer para aquella gente era demasiado grande, y pidió a Dios que le quitase la vida y le aliviase de sus responsabilidades. En lugar de ello, Dios mandó a Moisés que seleccionase a setenta hombres que le ayudasen. (Para un incidente similar, véase Éx. 18:13-27.)

Dios prometió enviar la carne que los israelitas anhelaban. Pero advirtió a Moisés que la carne se les volvería abominable.

11:24-30 *!Ojalá que todos fueran así llenos del Espíritu!* El Espíritu de Dios vino sobre los setenta hombres seleccionados, conforme a la promesa, y comenzaron a profetizar. Cuando dos de ellos, Eldad y Medad, se pusieron a profetizar en el campamento, siendo que no habían acudido al tabernáculo, Josué sugirió a Moisés que los hiciera parar. Moisés rehusó, diciendo que en lugar de quejarse, preferiría que todo el pueblo estuviera así lleno del Espíritu.

11:31-35 *Muerte en la mesa.* Dios envió carne como había prometido: una gran bandada de codornices. Mientras el pueblo estaba disfrutando de esta comida, Dios envió una plaga (¡como también había anunciado!), y muchos de ellos murieron.

12:1-16 *Encontrando faltas en el hombre más humilde del mundo.* La propia hermana y el hermano de Moisés, María y Aarón, lo criticaron por haberse casado con una etíope. Estaban también celosos del papel de dirigente de Moisés; ¡a pesar de que se trataba del hombre más humilde de la tierra (12:3)! Dios los reprendió severamente por hablar contra Moisés. María, aparentemente la instigadora, fue azotada con lepra. Moisés oró por María, y fue sanada, pero con todo se le impuso una cuarentena, siendo apartada de la comunidad durante siete días. Israel no prosiguió sus jornadas hasta que hubo concluido la cuarentena de María.

13:1-20 *En Cades-barnea: "¿Vale la pena tomar Canaán?"* Mientras estaban acampados en Cades-barnea (véase 32:8), Moisés escogió a doce hombres, uno de cada tribu, para que fuesen a Canaán y la investigasen, y recogiesen información acerca de sus pobladores, de sus fortificaciones, de la tierra y de su fertilidad y vegetación.

13:21-25 *La evidencia: ¡Dos hombres para llevar un racimo de uvas!* Como muestra de la abundancia de Canaán, los espías trajeron de vuelta muestras de higos y granadas, junto con un racimo de uvas tan enorme que tuvieron que llevarlo entre dos hombres.

13:26—14:9 *La respuesta: Dos dicen, vayamos; el resto dicen que no.* Después de una exploración de cuarenta días por la tierra, los hombres volvieron con su informe a Israel. Todos concordaban en que la tierra era buena. Sin embargo, diez de ellos pensaban que los cananeos eran tan fuertes que Israel no podría derrotarlos de ninguna

manera. Caleb y Josué disintieron, y apremiaron al pueblo a que fuesen a tomar la tierra en el acto. El pueblo se puso del lado de los diez que habían traído el informe negativo.

14:10-38 *Su merecido por desconfiados: 40 años por 40 días.* Dios se enojó con Israel por tal desconfianza. Amenazó con destruirlos a todos y hacer una nación más grande con Moisés y sus descendientes. Moisés intercedió por Israel, argumentando que sufriría la reputación de Dios ante los egipcios si algo le sucedía a Israel (cp. Éx. 32:1-14), y apeló a la misericordia de Dios.

Dios prometió perdonar a Israel. Sin embargo, aseguró a Moisés que aquella generación que había sido testigo de su poder y que sin embargo había desconfiado de Él, moriría antes que Israel llegase a la Tierra Prometida. Solo Caleb y Josué (14:29-30) entrarían en Canaán. Dios especificó que la sentencia de muerte se aplicaría solo a los de 20 años en adelante (14:29-31).

Israel había rechazado una buena tierra debido a que dudaban de la capacidad de Dios de dársela. Por cada día que habían tenido los espías para ver Canaán y sin embargo rechazarla, Israel pasaría un año en el desierto, mientras Dios esperaba que la generación presente de adultos incrédulos se extinguiera. Pero los diez hombres que habían dado un informe negativo murieron de inmediato víctimas de una plaga.

Acerca de "castigar a los hijos por los pecados de sus padres" (14:18), véase exposición sobre Ezequiel 18:1-18.

14:39-45 *Se arrepienten, pero es demasiado tarde.* Cuando los israelitas oyeron la sentencia de Dios sobre ellos, confesaron que habían pecado y comenzaron a prepararse para entrar en Canaán. Lo hicieron a pesar de la advertencia de Moisés de que Dios no iba a estar con ellos, y fueron terriblemente humillados por el enemigo.

15:1-21 *Ofrendas para agradar al Señor.* El Señor dio instrucciones acerca de cómo presentar ofrendas de grano y libaciones con los holocaustos o con las ofrendas de comunión (15:1-16). Esos holocaustos debían ser ofrecidos por votos especiales, por ofrendas voluntarias o por ofrendas festivas, como olor grato al Señor. Luego les dio instrucciones acerca de las primicias que debían ofrecerse cuando Israel estuviera en la Tierra Prometida (15:17-21).

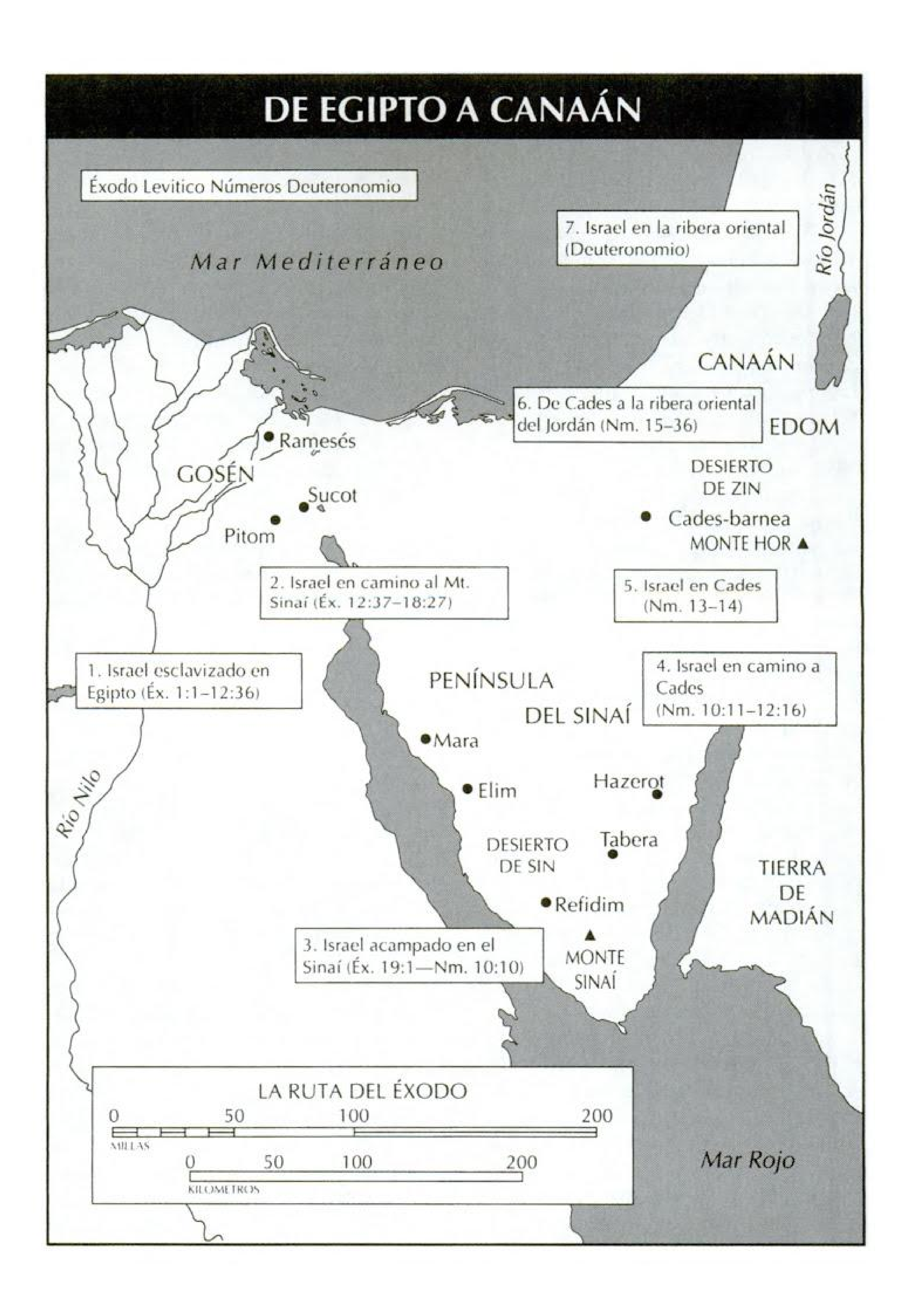
Aunque se dan pocos detalles históricos, 15:1—20:1 cubre en realidad unos 38 o 39 años, la mayor parte de la peregrinación de 40 años de los israelitas a Canaán.

15:22-29 *Ofrendas para aplacar al Señor.* Luego venían instrucciones acerca de holocaustos por los que habían pecado involuntariamente.

15:30-36 *Cuando no había posible aplacamiento.* No se proveía sacrificio para quien pecase deliberadamente. Aquella persona había de ser excluida. "Con soberbia" (15:30) significa literalmente "con mano alzada". En 15:32-36 se registra un ejemplo de la vida real de un pecado deliberado así. Un hombre violó deliberadamente el Sábado recogiendo leña; en este caso el Señor prescribió la muerte por apedreamiento.

15:37-41 *Las franjas son silenciosos recordatorios.* Los israelitas debían hacerse franjas a sus vestidos, que les recordasen los mandamientos de Dios y que fomentasen la meditación sobre dichos mandamientos.

16:1-11 *Coré, Datán y Abiram se rebelan.* Moisés y Aarón fueron desafiados por 250 de los líderes de Israel que se sentían envidiosos de sus posiciones de honor. La rebelión estaba dirigida por Coré, un miembro de la misma familia de los coatitas, junto con Datán y Abiram. Moisés propuso que todos ellos compareciesen ante el Señor y


DE EGIPTO A CANAÁN
Éxodo Levítico Números Deuteronomio
Mar Mediterráneo
7. Israel en la ribera oriental (Deuteronomio)
Río Jordán
CANAÁN
6. De Cades a la ribera oriental del Jordán (Nm. 15–36)
EDOM
Ramesés
GOSÉN
Sucot
Pitom
DESIERTO DE ZIN
Cades-barnea
MONTE HOR
2. Israel en camino al Mt. Sinaí (Éx. 12:37–18:27)
5. Israel en Cades (Nm. 13–14)
1. Israel esclavizado en Egipto (Éx. 1:1–12:36)
PENÍNSULA DEL SINAÍ
4. Israel en camino a Cades (Nm. 10:11–12:16)
Mara
Elim
Hazerot
Río Nilo
DESIERTO DE SIN
Tabera
TIERRA DE MADIÁN
Refidim
3. Israel acampado en el Sinaí (Éx. 19:1—Nm. 10:10)
MONTE SINAÍ
LA RUTA DEL ÉXODO
0 50 100 200
MILLAS
0 50 100 200
KILÓMETROS
Mar Rojo

que dejasen que *Él* decidiera quién había de dirigir la nación.

16:12-19 *La acusación de los rebeldes: "Nos destruirás en este desierto"*. Datán y Abiram rehusaron presentarse ante el Señor y acusaron a Moisés de fracaso al no introducirlos en la Tierra Prometida. La reunión siguió sin ellos; el Señor exhibió su gloria ante toda la congregación de Israel, y amenazó con destruirlos a todos.

16:20-35 *La suerte de los rebeldes: Destruidos por el desierto.* Cuando Moisés intercedió, Dios instruyó a la congregación que se retirasen de alrededor de las tiendas de Coré, Datán y Abiram, para no morir junto a aquellos rebeldes. Después que la congregación se apartó, la tierra se abrió milagrosamente y se tragó a Coré, a Datán y Abiram. Los otros 250 rebeldes fueron destruidos por fuego.

16:36-40 *Reciclados como recordatorio.* Dios mandó a Moisés que tomase los incensarios de los rebeldes muertos y que fueran batidos en láminas para cubrir el altar. Esta cubierta serviría de recordatorio a todo Israel de que cualquiera que no fuera descendiente de Aarón tenía prohibido ofrecer incienso al Señor.

16:41-50 *Se pone entre los muertos y los vivos.* El pueblo acusó a Moisés y a Aarón de la muerte de los rebeldes, de modo que Dios lanzó una plaga sobre el pueblo. Moisés mandó rápidamente a Aarón que hiciese expiación por la congregación. Mientras Aarón estaba literalmente "entre los vivos y los muertos" (16:48), cesó la mortandad, pero no antes que hubieran muerto otros 14.700.

17:1-13 *Una vara que echa renuevos.* Por cuanto la autoridad de Aarón había sido desafiada por la rebelión de Coré, Dios dio una prueba milagrosa de la preeminencia de Aarón. Se mandó que un príncipe de cada tribu pusiera su nombre en su vara y lo pusiera delante del Señor, junto con la vara de Aarón. Al siguiente día la vara de Aarón había brotado flores y almendras. Esta era una clara indicación de que él era el escogido por Dios como sacerdote, y que su posición no debía ser desafiada. Moisés recibió la orden de guardar la vara de Aarón delante del arca del pacto (17:4, 10) como recuerdo de esta calamitosa rebelión.

18:1-7 *"Ellos, y solo ellos, pueden ayudarte"*. Después de volver a declarar su elección de Aarón y de sus hijos como sacerdotes, Dios decretó que el resto de la tribu de Leví le podrían ayudar en su tarea. Nadie más podría acercarse al tabernáculo para servir en ninguna situación, y ni siquiera los levitas debían tocar "los utensilios santos" (18:3).

18:8-20 *"Esta parte es para los sacerdotes"*. Por cuanto los sacerdotes no iban a recibir tierra en Canaán, la remuneración de sus servicios sería a través de las ofrendas. Las porciones de las ofrendas que no fueran quemadas en el altar debían ser dones para los sacerdotes. Esto, dijo el Señor, era para significar que "Yo soy tu parte y tu heredad en medio de los hijos de Israel" (18:20).

18:21-32 *"Ellos te darán sus diezmos a ti; luego tu me darás tus diezmos a mí"*. Por cuanto los levitas no tendrían tierra en Canaán, ellos recibirían todos los diezmos de Israel. De esos diezmos, ellos darían a su vez el diezmo al Señor.

19:1-22 *Las cenizas de la vaca alazana.* Para la purificación ceremonial se debía seleccionar una vaca alazana y debía ser quemada fuera del campamento, y se debían guardar las cenizas. Todo aquel que necesitase purificación sería rociado con las cenizas mezcladas en agua. Todo el que tocase un cadáver, o entrase en la morada de al-

guien que hubiera muerto, o tocase un sepulcro, quedaba ceremonialmente impuro y tenía que ser purificado con las cenizas. Todo el que rehusara ser purificado de esta manera debía ser excomulgado. El color rojo de la vaca alazana puede haber representado la sangre.

20:1 *La muerte de María (y de toda su generación).* María, hermana de Moisés, murió en el primer mes del año cuarenta de la peregrinación en el desierto, lo que la situó entre los últimos de su generación incrédula en morir antes que Israel llegase a Canaán.

20:2-13 *Él les manda: "Hablen", pero ellos golpean.* Una vez más Israel se quejó por su falta de agua. Se sentían llenos de autocompasión, diciendo que mejor les hubiera ido muriendo en la rebelión de Coré o quedándose en Egipto. Una vez antes se le había mandado a Moisés que golpease una roca, y la roca había dado agua (Éx. 17:3-6). Esta vez Moisés y Aarón recibieron la orden de *hablar* a la roca. En lugar de ello, encolerizados, la golpearon. Su desobediencia los descalificó para conducir a Israel a Canaán.

DE CADES A MOAB: EXPECTACIÓN (20:14—36:13)

20:14-21 *Una petición razonable es rechazada desabridamente.* Al viajar Israel rodeando el extremo meridional del Mar Muerto antes de volverse hacia el norte, Moisés pidió al rey de Edom (los descendientes de Esaú) que dejase pasar a los israelitas por su tierra. Aseguró al rey que Israel no se apartaría de la ruta comercial y que pagaría por toda el agua que usasen por el camino. El rey rechazó la propuesta. Para las consecuencias históricas de esta negativa, véase en Jeremías 49:7-22 y Abdías.

20:22-29 *Aarón muere, la antorcha del sacerdocio cambia de mano.* Advertido de la inminencia de su muerte, Aarón, su hijo Eleazar y Moisés subieron al Monte Hor. Allí Moisés quitó a Aarón sus vestiduras sacerdotales y las puso sobre Eleazar, significando la transferencia del sacerdocio de padre a hijo. Aarón murió, y Moisés y Eleazar volvieron al campamento.

21:1-3 *Israel derrota a Arad.* El rey Arad atacó a Israel y tomó algunos prisioneros. Israel se desquitó y lo derrotó.

21:4-9 *¡Un problema con serpientes resuelto con una serpiente!* Una vez más se quejaron los israelitas, y Dios envió una plaga de serpientes, de la que muchos murieron. Moisés recibió la orden de levantar una serpiente de bronce sobre un asta, y todos los que miraban con fe a la serpiente eran sanados. Jesús vio en esto una prefiguración de su muerte en la cruz (Jn. 3:14).

21:10-20 *En marcha hasta Moab.* El relato del viaje de Israel hasta la frontera de Moab es a muy grandes trazos. El escritor dice que se dan más detalles en el "Libro de las batallas de Jehová", que se ha perdido. Cuando Israel llegó a Beer (heb.: "pozo"), el Señor les dio agua. Ellos respondieron en un cántico: "Sube, oh pozo . . ."

21:21-30 *Israel derrota a Sehón.* Israel pidió permiso a Sehón, rey de los amorreos, para pasar por su tierra, pero él se negó. Israel luchó entonces contra los amorreos y los derrotó. La guerra se cuenta en un verso poético (21:27-30; véase una poesía similar en Éx. 15:1-21; Jue. 5:1-31).

21:31-35 *Og y sus hombres se resisten; Og y sus hombres mueren.* Og rey de Basán y su pueblo intentaron conseguir lo que no habían conseguido Sehón y los amorreos: detener a Israel. Animados por Dios, los israelitas consiguieron un rápido y total éxito sobre Og. Aunque

el relato de Moisés es breve, la victoria sería recordada durante los siglos venideros (Sal. 135:10-11; 136:18-20).

22:1-20 *El trato de Balac con Balaam: Dinero por maldiciones.* "Partieron los hijos de Israel, y acamparon en los campos de Moab junto al Jordán, frente a Jericó". Allí iban a permanecer durante el resto de los acontecimientos que se registran en Números (26:3; 33:50; 35:1; 36:13). Balac, rey de Moab, sabía del éxito de Israel contra los amorreos y temía lo que Israel le pudiera hacer. Junto con los "ancianos de Madián" (22:4, 7), se ofreció a pagar a Balaam, un adivino, para que maldijera a Israel. Dios permitió que Balaam fuese hasta Israel, pero le advirtió que solo hablase las palabras que Dios le diera.

22:21-35 *¿Cuál es el verdadero asno?* Mientras Balaam se dirigía hacia Israel, Dios hizo que su ángel se interpusiera en el camino de Balaam. Balaam no vio al ángel, pero su asna si lo vio. Dos veces intentó evitar el ángel, pero cada vez Balaam la golpeó. A la segunda vez, el asna habló a Balaam, y entonces vio al ángel, quien estaba dispuesto para matarlo. Una vez más Dios advirtió a Balaam que hablase solo las palabras que Él le daría.

22:36—24:25 *No puede maldecir lo que Dios ha bendecido.* Llegando a Israel, Balaam intentó satisfacer a Balac y maldecir a Israel . . . pero en lugar de ello ¡bendijo a Israel! Su segundo y tercer intento de maldecir resultaron en más bendiciones. Las últimas palabras de Balaam acerca de Israel (24:10-25) incluyeron referencias a una "estrella" y a un "cetro": profecías finalmente cumplidas por el Mesías. Véase exposición sobre Esdras 6:1-12 y Judas 1:11.

25:1-18 *Los israelitas, seducidos por los moabitas.* En tanto que Israel estaba acampado en la arboleda de las acacias (Sittim) cerca de Moab, el pueblo se enredó en inmoralidad con las mujeres moabitas y adoraron a sus dioses, incluyendo el Baal de Peor. Dios mandó a Moisés que hiciera ejecutar a los participantes en esta apostasía. (Para el papel clave de Balaam en esta apostasía, véase exposición sobre 31:1-54).

A pesar de esta amenaza de ejecución, un israelita introdujo desvergonzadamente a una mujer madianita en su tienda. Finees, hijo de Eleazar, se enfureció ante este ultraje, y alanceó a ambos. Como recompensa por su celo, se prometió a Finees un sacerdocio perpetuo (véase Jos. 24:33; Sal. 106:30-31).

Dios acusó a los madianitas por esos dos incidentes, y mandó a los israelitas que tomasen venganza contra ellos (25:16-18; 31:1-3).

26:1-65 *El segundo censo del pueblo.* Dios ordenó un nuevo censo. Como el anterior (1:1-54), éste debía incluir a los varones de veinte años y más que pudieran luchar. Esta vez, el total ascendió a 601.730. Desde el primer censo, cinco tribus habían menguado, y siete habían crecido. En total, Israel había menguado por casi 2.000 hombres.

Dios dio órdenes a Moisés acerca de la distribución de la tierra en Canaán. Las tribus más grandes debían recibir porciones más grandes de tierra, y las tribus más pequeñas debían recibir porciones más pequeñas.

Los varones levitas fueron contados de nuevo; su total fue de 23.000: un aumento de 1.000.

Como se indica en 26:64-65, con la excepción de Josué y Caleb, todos los varones adultos numerados en el primer censo habían muerto en el desierto, tal como Dios había predicho (14:20-23, 29-32).

27:1-11 *Cinco hijas decididas.* Zelofehad, un hombre de la tribu de Manasés,

murió sin heredero varón. Sus hijas apelaron a Moisés para que les diera la heredad de su padre en la tierra a fin de que su nombre no desapareciera del clan. Esta era una situación singular. Moisés presentó la apelación de ellas al Señor para conocer su decisión. El Señor concedió la petición de ellas y dio instrucciones a Moisés para situaciones similares que pudieran surgir en el futuro.

27:12-14 *Se le permite mirar, pero no morar.* Dios mandó a Moisés que subiera "a este monte Abarim", al este del río, desde donde podría ver la Tierra Prometida antes de morir. Como le había dicho Dios, se vería privado de entrar en la tierra a causa de su desobediencia (20:7-13). (La contemplación efectiva de la tierra por parte de Moisés y su muerte no se registran hasta Deuteronomio 34, después de su final exposición de la ley. Allí, el lugar de su muerte recibe el nombre de Monte Nebo [Dt. 32:49] y cumbre del Pisga [Dt. 3:24; 34:1].)

27:15-23 *"Josué tiene mi Espíritu, de modo que él te sucederá".* Dios informó a Moisés que Josué sería su sucesor como caudillo de Israel, porque él era quien tenía "espíritu" (27:18). Moisés presentó a Josué ante Eleazar y a toda la congregación. Luego Moisés puso las manos sobre él, simbolizando la transferencia del cargo, y le encomendó públicamente su posición.

28:1—29:40 *Fiestas y ofrendas: Por qué, qué y cuando.* 28—29 da detalles acerca de las ofrendas y fiestas, como complemento a las instrucciones en Levítico 1—7; 16—17; 23—25. Las ofrendas son tratadas según su frecuencia de observancia, comenzando con las ofrendas diarias y acabando con las anuales.

30:1-16 *Reglas para los votos, para él y para ella.* Todos los votos pronunciados por hombres habían de ser cumplidos. Si una mujer era soltera y vivía bajo la potestad de su padre, él podía aprobar o anular sus votos. Una mujer casada estaba bajo la potestad de su marido. Él podía aprobar o anular sus votos, incluso si habían sido hechos antes del casamiento.

31:1-54 *Castigados a causa de Peor: Cinco reyes y un falso profeta.* Dios había mandado a Moisés que castigase a los madianitas por lo sucedido en Peor (25:16-18). Él debía seleccionar a 1.000 guerreros de cada tribu. Los israelitas derrotaron a los madianitas y dieron muerte a sus cinco reyes.

También dieron muerte al falso profeta Balaam; aunque 24:25 dice que Balaam se volvió a su casa después de fracasar en su intento de maldecir a Israel, aparentemente había vuelto a unirse a los madianitas. Según 31:16 y Apocalipsis 2:14, Balaam el culpable principal de la apostasía de Israel en Peor.

Moisés se encolerizó cuando supo que los jefes del ejército habían perdonado a las mujeres y a los niños madianitas. Ordenó que se matase a todos los niños varones y a todas las mujeres que no fueran vírgenes y que por ello hubieran podido estar entre las que habían inducido a Israel al pecado.

Moisés recibió orden de que dividiera los despojos por partes iguales entre los israelitas, con la mitad para los que habían luchado por Israel y una mitad para el resto del pueblo. Israel no perdió un solo hombre en la batalla contra los madianitas. Por ello expresaron su gratitud llevando todo el oro del botín al Señor.

32:1-42 *"Pueden quedarse con el este, si nos ayudan a conquistar el oeste".* Los hombres de Rubén y de Gad vieron que la tierra que Israel ya había conquistado al este del río Jordán era adecuada para sus ganados. Pidieron que les fuera dada como su heredad en lugar de tierra al lado occidental.

Moisés se encolerizó con esas tribus,

suponiendo que querían evitar tener que ayudar a las otras tribus en la conquista de Canaán. Los rubenitas y los gaditas protestaron en el sentido de que estaban desde luego dispuestos a ayudar. Moisés finalmente accedió a su petición, pero solo después de advertirles que no podrían volver a su tierra hasta que la conquista hubiera finalizado.

"La mitad de la tribu de Manasés" escogió su parte con Rubén y Gad al este del Jordán (32:33).

33:1-49 *Su diario de las jornadas.* Moisés hizo un repaso de los viajes y campamentos de Israel, desde el tiempo en que dejaron Ramesés en Egipto hasta su actual campamento en los campos de Moab.

33:50-56 *El fondo de la cuestión: Destruir o ser destruidos.* Dios mandó a Moisés que advirtiera a Israel que debía expulsar a todos los habitantes de Canaán y que debía destruir todos sus santuarios paganos y otros símbolos de culto. Si no era así, los moradores de la tierra se les tornarían en irritantes y el castigo designado para los cananeos caería sobre Israel.

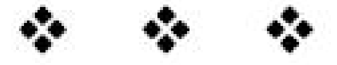
Los santuarios paganos, también conocidos como "lugares altos", eran un rasgo común de la religión pagana en los tiempos antiguos, cuando los adoradores buscaban literalmente aproximarse a sus dioses acercándose a los cielos. Esos santuarios permanecerían como un rasgo común en el paisaje de la Tierra Prometida, porque los israelitas o bien dejaron de destruir los construidos por los paganos o bien los edificaron para su propio culto (1 R. 14:23). Incluso algunos de los mejores reyes de Israel dejaron de eliminar esos vestigios de paganismo (véase exposición sobre 1 R. 3:2-4; 15:14; 2 R. 12:3).

34:1—35:8 *La división de Canaán descrita para cada tribu.* Dios especificó los límites de la tierra de las nueve y media tribus occidentales. Moisés recordó a Israel que Rubén, Gad y la mitad de Manasés ya habían recibido tierras al este del Jordán. Josué y Eleazar iban a supervisar la distribución de tierra a las Doce Tribus, con un hombre de cada tribu para ayudarles. Los levitas debían recibir 48 ciudades y las tierras de pastos alrededor de las mismas (35:1-8).

35:9-34 *Ciudades de refugio.* Israel debía apartar seis "ciudades de refugio", a las que podrían huir los culpables de homicidio accidental para ponerse a salvo del vengador de la sangre. Si alguien que hubiera dado muerte a alguien intencionadamente huía a una de esas ciudades, debía ser muerto. Si el homicidio había resultado de un estallido de ira, sin premeditación, la congregación decidiría si se trataba de homicidio o de asesinato. Una convicción por asesinato demandaba el testimonio de dos testigos (35:30). La persona a la que se le concedía asilo tenía que permanecer en la ciudad de refugio hasta la muerte del sumo sacerdote. Si salía antes de aquel tiempo, el vengador de la sangre podría darle muerte sin ser acusado de asesinato.

36:1-12 *Aquellas cinco decididas hijas, ¡otra vez!* Moisés había concedido la petición de las hijas de Zelofehad de que recibieran la herencia de su padre en Canaán (27:1-11). Ahora, algunos ancianos de su tribu preguntaron a Moisés qué sucedería si aquellas hijas se casaban fuera de su tribu: ¿No se transferiría algo de la herencia de su tribu a la otra tribu? Moisés estuvo de acuerdo y mandó a las cinco que o bien tendrían que casarse dentro de su propia tribu, o perder la herencia. Las cinco se casaron dentro de su tribu.

36:13 *"Junto al Jordán, frente a Jericó".* Al concluir Números, Moisés observa una vez más que Israel estaba acampado en los campos de Moab, junto al Jordán, frente a Jericó (22:1; 26:3; 33:50; 35:1).



PERSONAS A RECORDAR DE NÚMEROS

BALAAM
Hecho clave: Intentó maldecir a Israel (22—24)
Padre: Beor (22:5)
Ocupación: Adivino (22:7)
Muerte: Registrada en 31:8
Total de referencias bíblicas: 61
Referencias clave: 22—24; 31:16; Dt. 23:3-5; Jos. 24:9-10; Neh. 13:1-2; Mi. 6:5; 2 P. 2:15; Jud. 11; Ap. 2:14

Habla Balaam
Ya sé lo que la gente va diciendo a mis espaldas: "¡Ahí va Balaam, el mejor profeta que se pueda comprar con dinero!" Pero podría ser peor. ¡Podrían estar hablando de cómo un cuadrúpedo demostró que el bípedo que cabalgaba sobre él era un verdadero asno! (22:7, 22-31).

Acerca de mi reciente misión tocante a Israel, desde luego no me pagaron ni un cuarto. ¡Eso si que fue una total frustración! Allí estaba yo, en los montes del Jordán, mirando al campamento israelita. Mi misión parecía bien sencilla: Pronunciar una maldición sobre Israel. ¡Pero esto era más fácil de decir que hacer! Cuando abrí la boca para maldecir a la "nación escogida", ¡en lugar de maldiciones oí salir de mi boca bendiciones! Y puede que yo me sintiese frustrado, ¡pero los que me habían contratado estaban absolutamente furiosos! (22—24).

Pero no todo está perdido. Pude inducir tratos sexuales entre algunos hombres israelitas y mujeres moabitas. Aunque no podía maldecirlos, ¡conseguí corromperlos! De hecho, según algunos rumores más de 20.000 israelitas fueron muertos por su Dios por esta pequeña frivolidad. ¡No es un mal día de trabajo para un profeta que nunca recibió ni cinco! (25:1, 9; 31:16; Ap. 2:14).

Pero debo admitir que estoy un poco inquieto; todo parece demasiado tranquilo por aquí. ¿Y si Israel sobrevive a todo esto? ¿Qué pasará si destruyen a Moab, como de mala gana predije que harían? Peor todavía, ¿y qué me va a pasar si vienen a por mí? (31:8).

Lecciones espirituales de Balaam
- Dios tiene muchas maneras de humillarnos cuando tercamente rehusamos hacer Su voluntad (23:22-30).
- No deberíamos permitir que el amor al dinero nos lleve a un mal uso de las capacidades que hemos recibido de Dios (2 P. 2:15; Jud. 11).
- Cuando Satanás y sus siervos no logran derrotarnos de una manera, pueden atacarnos por otro frente (24:10; 25:1-3; 31:16; Ap. 2:14).

Versículos clave
"Han dejado el camino recto, y se han extraviado siguiendo el camino de Balaam hijo de Beor, el cual amó el premio de la maldad, y fue reprendido por su iniqui-

dad; pues una muda bestia de carga, hablando con voz de hombre, refrenó la locura del profeta" (2 P. 2:15-16).

MARÍA

Hechos clave: Hermana de Moisés, profetisa (26:59; Éx. 15:20).
Nacimiento: Registrado en 26:59
Padre: Amram (26:59)
Madre: Jocabed (26:59)
Hermanos: Moisés y Aarón (1 Cr. 6:3)
Muerte: Registrada en 20:1
Total de referencias bíblicas: 14
Referencias clave: 12:1-16; Éx. 2:1-10; 15:20-21; Dt. 24:9; Mi. 6:4

Habla María

Por fin ha llegado la primavera, y el desierto está llenándose de flores silvestres. Pero para mí es el final del otoño. Sé que se acerca mi muerte. Aarón y Moisés me vinieron a ver esta mañana. Me sentí impulsada otra vez a expresar mi profundo sentimiento a Moisés por aquella vergonzosa ocasión en la que critiqué su elección de esposa y en que de veras traté de minar su ministerio. Como de costumbre, me volvió a asegurar que me había perdonado ya desde hace mucho tiempo. Y me recordó el terrible precio que pagué por mi crítica. ¡Cómo podría olvidarme de esto! (12:1-16; 20:1).

¡También me recordó que si yo no hubiera persuadido a una princesa egipcia para que nuestra propia madre lo criase, nuestra nación podría estar todavía en Egipto en lugar de estar en marcha hacia la Tierra Prometida! Es verdaderamente asombroso cómo Dios nos usa en nuestra fragilidad humana, solo escondí a Moisés porque era mi hermanito. ¡Mira ahora todo lo que ha salido de aquello! (Éx. 2:1-9).

Debo acordarme de dar a Aarón mi pandero que lo guarde a salvo. No quiero que nadie lo tire después que yo haya desaparecido. Quizá acabe algún día en algún museo. Probablemente harán un cartel que diga: "Pandero tañido por María, la primera profetisa de Israel". Esto me hace sonreír y sentirme un poco mejor. ¡Qué historias no podría contar este viejo instrumento acerca de nuestra celebración después de nuestra huida sobrenatural de los egipcios! A ver, ¿cuáles eran las palabras de aquel cántico? "Cantaré yo a Jehová, porque se ha magnificado grandemente . . ". Espero que este viejo y fiel pandero sea atesorado durante generaciones venideras y que siempre recuerde a nuestro pueblo cómo Dios milagrosamente dio origen a nuestra nación (Éx. 15:1-21).

Lecciones espirituales de María la hermana de Moisés

- ¡Caín estaba equivocado! *Debemos* ser los guardas de nuestros hermanos (Gn. 4:9). El fiel cuidado que María tuvo de su hermano recién nacido aseguró que Israel tuviera un libertador y legislador (Éx. 2:1-10). Un acto aparentemente insignificante de solicitud puede tener unos resultados de gran alcance.
- Deberíamos tener cuidado acerca de criticar a nuestros dirigentes—especialmente a aquellos que se cuidan de nuestras necesidades espirituales. Puede que no paguemos por nuestra rebelión como lo hizo María, pero los

resultados pueden ser igualmente desastrosos (12:1-16; Sal. 105:15; 1 Ti. 5:17, 19; He. 13:7, 17).

Versículos clave
"Y María la profetisa, hermana de Aarón, tomó un pandero en su mano, y todas las mujeres salieron en pos de ella con panderos y danzas. Y María les respondía: Cantad a Jehová, porque en extremo se ha engrandecido; ha echado en el mar al caballo y al jinete" (Éx. 15:20-21).

Su comentario completo de la Biblia en un solo tomo

El *Compendio manual Portavoz* contiene una extraordinaria cantidad de material de referencia que lo ayuda en el estudio de las Escrituras.

En su primera parte, este completo compendio de la Biblia le provee información de cada libro y el comentario, versículo por versículo, de cada uno de los libros de la Palabra de Dios. La segunda parte le proporciona actualizada información histórica y teológica acerca de las Escrituras. También tiene una sección completamente dedicada a la persona y obra de Jesucristo.

Ya sea usted un pastor, un maestro o un nuevo estudiante de la Biblia, encontrará en el *Compendio manual Portavoz* una ayuda fácil de usar y la información que le permitirá entender mejor la revelación escrita de Dios a la humanidad.

HAROLD L. WILLMINGTON es vicepresidente de *Liberty University* y director del *International Bible Center* en Lynchburg, Virginia. Es graduado del Instituto Bíblico Moody de Chicago, del Seminario Teológico *Ashland* y del *Trinity Evangelical Divinity School*. Es autor de varios importantes comentarios y libros de referencia bíblicos.



Comentario

ISBN 978-0-8254-1877-8

